

EN ESTADOS UNIDOS

Suspendido un estudio con diabéticos por un aumento en la mortalidad

CRISTINA DE MARTOS

MADRID.- El ensayo era una de las tres ramas de una investigación en la que participaban 10.000 pacientes con diabetes. Los Institutos Nacionales de Salud (NIH) de Estados Unidos decidieron suspenderlo tras detectar un ligero aumento del número de muertes entre aquellos que se sometían al tratamiento más agresivo para reducir los niveles de azúcar en sangre.

Los participantes, que padecían la forma adquirida de esta enfermedad (diabetes tipo 2), estaban divididos en dos grupos. Uno seguía un tratamiento convencional y otro uno más agresivo, con combinaciones de más fármacos, más controles de la glucemia y más visitas al médico. **El objetivo era llevar su glucosa a cifras normales, de una persona sana.**

Los investigadores registraron 203 muertes entre los primeros y 257 en los últimos, lo que supone **3 fallecimientos más por cada 1.000 pacientes al año**. Una diferencia pequeña pero suficiente para hacer saltar las alarmas en el Instituto Nacional de Corazón, Pulmón y Sangre y el Instituto Nacional de Diabetes y Enfermedades Renales, organizadores del estudio.

Los pacientes tomaban varias clases de fármacos, muchas veces combinados, empleados normalmente en el tratamiento de esta patología, como metformina, insulina, hasta cuatro o cinco inyecciones al día, o rosiglitazona.

"La revisión concienzuda de los datos refleja que **la estrategia intensiva** para reducir la glucosa por debajo de los límites establecidos en las guías clínicas **provoca daños en estos pacientes de alto riesgo**", ha declarado Elizabeth G. Nabel, directora de la primera de estas instituciones.

Causa desconocida

La hemoglobina A_{1c} es la molécula que se utiliza para medir el nivel de azúcar en sangre. En una persona sana se sitúa alrededor del 6% mientras que en un diabético se pretende que esté por debajo del 7% gracias al tratamiento. En este caso, el grupo que seguía la terapia convencional alcanzó cifras entre el 7% y el 7,9% mientras que la intervención más agresiva pretendía reducir esta molécula al 6%.

El porqué de estas muertes aún permanece oculto. Los investigadores **no han encontrado una causa concreta** ni relación alguna con los fármacos empleados, ni siquiera con [Avandia](#), el polémico antidiabético. Todos los participantes han pasado a recibir la terapia común.

Los resultados han sorprendido a los especialistas. En contra de lo dictan los cánones médicos, disminuir la concentración de glucosa hasta cifras normales no ha ayudado a estos pacientes sino todo lo contrario. En cualquier caso, **el azúcar sigue teniendo una importancia capital para la salud de estos pacientes** y no tenerla bajo control es potencialmente dañino para los ojos, el riñón y el sistema cardiovascular.

"Lo que ha ocurrido es confuso e inquietante", señala James Dove, presidente del Colegio Americano de Cardiología. "Durante 50 años hemos hablado de mantener la glucosa baja. Todo en la literatura sugiere que eso es lo correcto", declara este especialista al diario 'The New York Times'.

Ante estos hallazgos, la Asociación Americana de Diabetes y los NIH se han apresurado en **destacar la importancia de que los pacientes que padecen diabetes sigan con su tratamiento.**